

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo

Fecha: miércoles 6 de septiembre de 2017

Página: 5B

Año: 63

Edición: 16.365

Descriptor: **INSTRUMENTOS MUSICALES, ADOLFO IDROVO, MÚSICA ANDINA, BOCINA.**

La bocina instrumento andino que se reinventa



Adolfo Idrovo, lutier, muestra la bocina creada por el y que participará en el Festival de Artesanías de América. Miguel Arévalo | El Tiempo

De una pieza rústica a una pieza estética y atractiva, Adolfo Idrovo, lutier, artesano y constructor de instrumentos propone una bocina repensada estéticamente para rescatar el uso de este instrumento andino de larga data histórica en nuestra región.



Como un proyecto de vida, Idrovo presentó al Centro Interamericano de Artes Populares, CIDAP, una bocina construida por él, con el objetivo de participar en el premio de la excelencia dentro de lo que será el Festival de Artesanías de América. “Este es el resultado de toda una vida de investigación y de trabajo con instrumentos andinos. Este es mi legado para que se conserve el uso y la construcción de la bocina, que está cada vez relegado por parte de los artistas en la actualidad”, explicó. Idrovo atribuye este olvido a la poca estética que presenta el instrumento. Es por esta razón que el lutier halló la forma de convertirlo en una pieza atractiva y “bonita” y que, además, conserve su característica principal, su sonido.

“Me gustaría que los jóvenes trabajen con este instrumento. Hay que entender que la bocina es parte de nuestra identidad, tanto así que dos artistas le han cantado a este instrumento, Rudecindo Inga Vélez y Luis Villavicencio”, comentó el artista.



Trabajo

Con el uso de las mismas herramientas y de idénticos materiales como cachos y guadas, pero con la diferencia de la reutilización del polvo del cacho mezclado con pegamento para cubrir los orificios que quedan entre los materiales que se unen para dar forma a la bocina, Idrovo ha logrado desarrollar una pieza única.

“Normalmente se utiliza el pegamento acrílico para cubrir los orificios y evitar que se escape el aire, sin embargo, este material es poco estético, ya que se nota a simple vista las ranuras. Imagino que esto, sumado al hecho de que no se trabajaba mucho en la presentación de los cachos, lo convierten en un instrumento casi olvidado”, comentó el lutier.

Para la construcción de esta ‘churo bocina’ utilizó ocho cachos de diversos tamaños, los lijó para aprovechar la tonalidad natural de las piezas y, finalmente, las unió con la nueva mezcla. A esto le adhirió una caña, a la que cubrió con hilo de yute. La pieza final: una tradicional bocina con acabados impecables.

“Una semana le tomó montar el instrumento; sin embargo, la investigación fue de más de tres meses en los cuales experimentó con diversos materiales como la silicona y otros para sustituir el uso del acrílico”, explicó Idrovo. Además, aprovechó la punta del cacho para construir una boquilla que facilita su ejecución. El tamaño final es de 1,36 metros y todo fue hecho a mano. “Creo que no hay que tener miedo a la innovación y al uso de artículos que le puedan dar un mayor valor agregado a una pieza tan tradicional. De esto se trata, de no dejarla morir”, reseñó el artesano.

Otra bocina

Además, el lutier ha desarrollado una nueva técnica para construir la ‘bocina sígsago’ a base de papel y manguera reciclada.

“Utilizo a un cacho como molde, lo cubro de papel y pegamento y dejo secar. Luego se monta la parte de la manguera enrollada y también se la cubre con papel picado y pegamento. Al final se tiene una ‘tunda bocina’ elaborada con papel. El toque final es la pintura”, indicó el artesano.



Antecedente histórico

Carlos Freire, docente de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca, explicó que la bocina es un instrumento aerófono, que no se puede determinar con exactitud su origen, ya que existen crónicas de su uso en el continente europeo, desde hace miles de años.

Sin embargo, en el Ecuador, la evidencia habla de su aparición con la llegada de los españoles y el ganado vacuno al país, puesto que está elaborada con los cachos de los toros.

El uso que lo daban los indígenas es de llamado o convocatoria, para hacer una alerta sobre algún hecho que se estuviera dando. “Se tocaba desde la parte alta de una montaña para comunicar un mensaje y, dependiendo su entonación, era interpretado

por la comunidad, por ejemplo, si son sonidos cortos y seguidos significa una alerta”, explicó Freire.

El docente determinó que este uso tradicional se está perdiendo y que se lo mantiene en algunos pueblos originarios.

En este sentido, determinó que “el tema de la modernización influye mucho en la desaparición de ciertos lenguajes sonoros, por ejemplo los toques de bocina de hace 50 o 60 años ya no existen, a menos que dentro de la comunidad se haya tratado de conservarlos de alguna forma”.

Uso contemporáneo

Freire explicó que la funcionalidad de la bocina ha perdido la ritualidad, excepto en algunas fechas especiales como el Inti Raymi, y, por tal motivo, destacó que en la actualidad puede ser utilizado con otras fórmulas melódicas y dentro de otros contextos.



Como ejemplo, el docente citó el trabajo que desarrolla con sus estudiantes. “Para las comparsas del Día de Inocentes, hemos introducido la bocina con otras entonaciones”, sin embargo, destacó que lo importante de realizar este rescate es partir del conocimiento histórico. “Dentro de la etnomusicología existen dos corrientes, la de conservación tradicional y la de reutilización para enriquecer la contemporaneidad”, comentó Freire. (CLP) (F)

Cuenca.